

céfiro

ZÉPHYROS

**REVISTA DE
ECONOMÍA Y GESTIÓN**

**AÑO 5 NÚMERO 4
PRIMAVERA 2019**

ISSN (impresa) 2408-4638
ISSN (digital) 2422-7692

Orden geopolítico, hegemonía y relaciones de poder en el orden internacional. Actualidad y perspectivas

Por Atilio A. Borón¹



¹ Docente UBA e investigador CONICET. Licenciado en Sociología UCA, Magíster en Ciencia Política FLACSO (Chile) y Doctor en Ciencia Política Harvard University (USA). Correo electrónico: aaboron@gmail.com

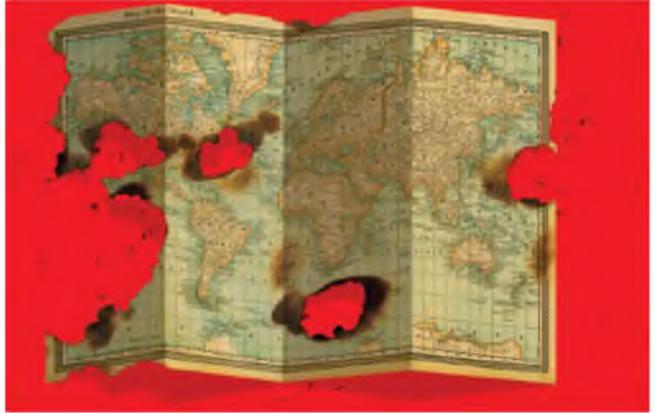
uen día a todos y todas. Es un gusto estar aquí en esta Universidad, en este evento tan importante; el tema que vamos a hablar ahora es la “Era Trump”. El título hay que tomarlo así con un poco de cuidado, de reserva, porque por ahí no existe la “Era Trump”. Hay que ver, tiene que pasar tiempo; como dijo Zhou Enlai cuando le preguntaron cuál había sido el balance de la Revolución Francesa... “apenas pasaron doscientos años, es muy poco para saber”; si bien los orientales manejan una dimensión del tiempo muy diferente a la nuestra, la nuestra se mide en siglos; pero bueno, el título era para decir que con Trump evidentemente pasan cosas, Trump es un síntoma. Está muy claro cómo pateo el tablero de la política internacional, de una manera salvaje. Porque pone en cuestión cosas como el G7, rompe con el G7, no hay antecedentes de reunión del G7 donde un presidente o un jefe de estado se vaya de un portazo insultando groseramente, como hizo con Macron, con Ángela Merkel, con Trudeau... es una cosa increíble, parecía una reunión de borrachos que termina mal; este tipo se va y los insulta, les dice de todo, quebrando una coherencia muy importante en un momento muy delicado de la economía mundial, en donde la coordinación entre los miembros del G7 era la más importante del mundo. Y eso se rompió. Por eso la imagen es muy gráfica: pateo un tablero que dice “El mundo, mil piezas”, un rompecabezas de mil piezas.

Trump corta definitivamente el tratado transpacífico que Obama había estado trabajando durante tres años de negociación; el tipo dijo “no me interesa”. Se retira del acuerdo de cambio climático de París, que también había sido negociado de una manera tremenda durante mucho tiempo, porque el cambio climático es un problemón gigantesco del que todavía no hemos adquirido consciencia plena; porque si esto sigue así, en cuarenta o cincuenta años, las principales ciudades del mundo van a estar bajo el agua: Shanghai bajo el agua, El Cairo bajo el agua... varias ciudades americanas bajo el agua por el crecimiento del nivel del mar. Eso era importantísimo y pateó el acuerdo; lo mismo el acuerdo con Irán: el hombre realmente ha hecho un descalabro, y acá yo quiero poner este cuadrante que periódicamente publicaban antes en una revista de EE.UU; una de las dos revistas del establishment académico norteamericano que presenta una evaluación de los expertos sobre la situación del imperio, como puede verse ahí el cuadrante tiene cinco posiciones. La posición número 5 es aquella donde EE.UU estaba en el apogeo del sistema imperial, por ende lo representa con el grito de guerra de las hinchadas norteamericanas en los juegos olímpicos. En la posición número 4, inicia un cierto declive, pero dicen “vamos a estar bien”. La posición número 3 indica que hay que “mantener la calma y seguir adelante”, pero esta revista pone la aguja en que haber sido una superpotencia fue lindo pero mientras duró, pero ya no es la superpotencia que era. Termina diciendo “estamos totalmente complicados, empezó a aprender mandarín”; es el último punto de esta involución.

¿De qué hablamos? Hablamos de algo que cuando uno lo dice y no cita fuentes norteamericanas parece un exabrupto izquierdista, como de un zurdito que va al programa de Mirtha Legrand y dice cosas como estas; pero lo de declinación del imperio lo dicen ellos. Cuando Donald Trump dice “hagamos que América sea grande otra vez”, es la confesión de que evidentemente EE.UU no es lo que era antes; ha perdido un poderío relativo, y esto es un dato muy importante en la sociología entre otras cosas, porque la sociología histórica de los imperios demuestra que los imperios cuando empiezan a perder poder se vuelven mucho más agresivos y mucho más virulentos. Es decir, por una parte es una buena noticia que un imperio empiece a perder poder, pero por otra parte hay que prepararse para la gran batalla porque la retirada del imperio no va a ser una cosa menor.

La imagen muestra la situación en la que el orden mundial aparece amenazado por un presidente caprichoso, que quiere reconstruir ese orden, en función de recuperar la primacía de los EE.UU. Pero al hacerlo produce este descalabro.

Para The Economist, una revista conservadora de casi dos siglos, presenta al águila norteamericano con el jopo de Donald Trump; lo presenta como una especie en peligro, una especie que puede estar en vía de extinción. Por su parte la revista Times, de circulación popular, dice "Sí, EE.UU está en decadencia". Ya no es que es una discusión a puertas cerradas entre expertos que discuten, sino que es parte de una visión que tiene la opinión pública de los EE.UU a partir de estas grandes revistas. Se observa también en una encuesta, en la que preguntan a la población de los EE.UU si cree que hoy el país tiene más poderío y más gravitación que hace diez años; la inmensa mayoría, casi el 60%, dice que ya no tiene la gravitación de antes, mientras que un 35% dice que sí la mantiene.



Luego, el mismo periódico se pregunta cuáles son los escenarios que se manejan en los pasillos burocráticos de Washington sobre esta declinación imperial. Ellos manejan tres escenarios: el primero es catastrófico, como un avión que se estrella. El imperio se viene abajo, Alarico saquea Roma y destruye todo. Eso, dicen ellos, es muy poco probable, por no decir imposible; porque dicen que hay dos fenómenos que pueden llegar a producir algo así: uno, por un error, el inicio de una guerra atómica; el inicio de una guerra termonuclear evidentemente acabaría no solamente con el imperio sino con toda forma de vida en el planeta Tierra, y eso puede ocurrir por error de cálculo

en el que un tipo empieza a disparar y una vez que empieza uno, ya no hay vuelta atrás. Y el otro es por producto del cambio climático y los efectos catastróficos a los que me refería anteriormente; pero ese escenario es muy poco probable. El segundo escenario es el de un aterrizaje violento: el sistema internacional tiene un aterrizaje fuerte y no se sabe si llega hasta el final de la pista y finalmente el avión aterriza; eso quiere decir conflictos prolongados que son la normalidad en períodos de transición hegemónica, que no ocurre fácilmente; las dos guerras mundiales representan un poco este proceso. El tercer escenario sería un aterrizaje suave. La opinión mayoritaria en Washington es que va a ser una transición de este tipo, como un aterrizaje duro, violento, en donde la competencia con China y la competencia con Rusia van a ser elementos fundamentales.

Esto nos obliga a ubicar toda esta problemática de la declinación de los EE.UU en el marco más amplio de la declinación de occidente, teniendo en cuenta que occidente durante casi cinco siglos ejerció la hegemonía mundial. Primero desde España y Portugal, luego Holanda, luego Inglaterra y finalmente los Estados Unidos; Occidente mandó en el mundo durante medio milenio. Eso se acabó porque los que hoy en día aparecen con más fuerza en el plano internacional no son los países de occidente; no es EE.UU que está declinando, no son los países de Europa que están en una declinación marcada, sino que aparecen otros países que no tienen nada que ver con Occidente, China por una parte, India por otra, y Rusia, que fue siempre la parte arcaica de Occidente; una Rusia que entró tardíamente a la modernidad, una Rusia que no compartió los valores fundamentales de lo que ha sido la tradición política y cultural de Occidente. la tolerancia religiosa, el liberalismo, la democracia... todo esto son productos exóticos en Rusia; como señaló Octavio Paz "Rusia no es atrasada, Rusia es Arcaica"; no llego a Occidente en el momento en el que los países de Europa Occidental se incorporan a esta onda post-renacimiento que produce el mundo actual. Por lo tanto vamos a un sistema post-hegemónico en donde dos de los actores fundamentales son actores no europeos, que no comparten la tradición, la lengua, ninguno de sus elementos culturales; son China, India y Rusia; evidentemente, ante la debilidad de los EE.UU (un EE.UU que compitió y presionó para debilitar a la Unión Europea, no se olviden que presionó por el BREXIT para que Inglaterra se fuera de la Unión Europea) se plantea problemas muy serios acerca de la gobernabilidad internacional y sobre todo del capitalismo a nivel mundial.



Deben mencionarse los dos momentos de las relaciones de EE.UU y China; en la década del '80/'90 el águila norteamericana miraba al dragoncito chino que apenas atinaba a levantar los ojos; en la actualidad, el águila se convierte en un pajarito y le dice "¿pero vos no te has hecho más morrudo recientemente?", ante un dragón que tiene una fortaleza enorme.

Un estudio que hizo la OSD en el año 2012, son las perspectivas a largo plazo para el año 2030, en donde la economía china va a ser el 28% del producto bruto mundial, más de lo que representa actualmente EE.UU (23%). EE.UU declina del 23% al 18%, mientras que la India sube del 6% al 11%, lo que quiere decir que China e India sumados, estos dos nuevos actores exóticos del sistema internacional, van a representar el 39% del PBM, mientras que EE.UU declina al 18% y la zona Euro se queda estancada en el 12%, lo que hace el 30% en total. Por su lado Japón se viene abajo, cae en decadencia.

Ahora bien, ¿Cuán poderoso es este impulso chino?. El informe oficial de una agencia de EE.UU especializada en cuestiones de tipo geológico y recursos minerales (entre ellos el cemento), explica que en tres años (2011-2013), China consumió 46% más de cemento que EE.UU en todo el siglo XX; es decir que en el S.XX, EE.UU pavimentó todas sus calles, hizo todas las redes de autopistas, todas las rutas colaterales, desarrolló un fenómeno de suburbanización, aeropuertos, modernizó los puertos y construyó grandes rascacielos, mientras que China en tres años consumió 46% más de cemento que los EE.UU en todo el S.XX.

¿Cómo la paran a China económicamente?; cabe recordar que China es la gran acreedora de los EE.UU, entonces puede hacer cosas hoy en América Latina que eran impensables hace apenas 15 años atrás. Si alguien me decía a mí hace veinte años que los Chinos van a construir un canal interoceánico en El Caribe, desafiando y dejando obsoleto el canal de Panamá, porque por ese canal van a ir como un balazo (no hay montañas, van por una llanura), yo decía que no, porque ya cuando quisieron meterse durante la guerra civil salvadoreña, con el famoso comunicado franco-mexicano, Ronald Reagan los saco corriendo; les dijo "no vuelvan más"; hoy están empezando a construir un canal que en cinco o diez años va a dejar completamente como una reliquia del pasado al canal de Panamá; esto lo pueden hacer porque además tienen una enorme masa de población; ponen el cemento y ponen también 200 mil chinos a construir el canal. La ventaja de China es que si tienen que mandar a medio millón lo mandan, porque tiene 1.360 millones de habitantes.



China acaba de hacer el puente marítimo más largo del mundo: 55km sobre el mar, todo con tecnología china; y tienen también la línea férrea de alta velocidad más larga del mundo, 2.298km ininterrumpidos de línea férrea de alta velocidad. No sólo no lo tiene Europa (por ejemplo, Madrid-Sevilla son 380 km, París-Bruselas, 2.300km), sino que están construyendo cerca de 1.300 km de línea férrea de alta velocidad por año. Experimentalmente llegó hasta Madrid y empieza a funcionar probablemente a comienzos del año que viene con trenes de carga, lo que va a significar básicamente que China se va a servir a Europa y se la va a comer con palitos chinos.

¿Con quién va a negociar Europa? ¿Con Estados Unidos, que está al otro lado del Atlántico y tiene productos más caros, y que no son de mejor calidad que los chinos, o con los chinos, que los tienen ahí?. ¿Con quién va a negociar Europa? ¿Con Rusia, que está ahí al lado? Y que tiene gas, agua, petróleo, o con EE.UU que se guardan para ellos los recursos; es obvio que el mundo ha cambiado dramáticamente en este último tiempo, y para colmo, en eso llegó Putin.



En el último informe que hizo del Consejo Nacional de Seguridad, Obama expresó veinte veces que EE.UU es una nación excepcional, el ejército norteamericano es excepcional y entonces bueno; esto molesto mucho a varios jefes de Estado porque se sentían menospreciados.

EE.UU tiene enormes dificultades para mantener ese liderazgo que supo tener. Brzezinski, uno de los estrategas del imperio y después de que se vino abajo la Unión Soviética, sostuvo que era una actitud infantil pensar que Rusia, que había sido un actor protagónico durante dos siglos (sea como zarismo o como Unión Soviética) de golpe iba a desaparecer; un país cuyo territorio es tan grande como toda Sudamérica junta, y que tiene todos los recursos naturales... cómo no va a ser un actor internacional.



Los británicos dicen Kim Jong-won, Kim Jong ganó. ¿Se acuerdan de la pugna, cuando se decían de todo, se insultaban, Trump decía “el gordito aquel, que le gustan los cohetes”? El coreano demostró tener una habilidad diplomática impresionante; resolvió los temas con Corea del Sur, fueron juntos a las olimpiadas, se dieron la mano, están avanzando. El coreano tuvo una educación excelente en las mejores escuelas privadas de Suiza, lo presentaban como un imbécil, como un inculto; pero habla como cinco idiomas además del coreano; es muy inteligente y se dio cuenta que si no estás muy bien armado EE.UU te pasa por encima; aprendió la lección de Libia, de Irak, y dijo yo tengo armas nucleares, las apuntó hacia Tokio y hacia Seúl y le dijo a los japoneses y a los coreanos del sur “miren, yo no quiero apuntar contra ustedes pero si EE.UU me ataca mis armas llegan hasta ahí”. Y por eso vino la negociación, es el único lenguaje que entiende EE.UU.





Trump tiene una obsesión enfermiza con el muro; ahora desplazó 15 mil tropas para defenderse de lo que llamó “la invasión hondureña”; la gente que tuvo que huir porque pusieron un gobierno títere, que no fue electo, que perdió la elección. EE.UU lo apoya mientras que la UE no lo reconoce; el que perdió ganó y se produjo así una debacle económica. La tasa de homicidios en Argentina es del 5/10mil, en Honduras es 100/10mil, veinte veces más muertes violentas que en Argentina; la gente se va muerta de hambre y muerta de miedo y el tipo está con la idea del muro.

Las dificultades de un mundo donde el 1% más rico tiene más riqueza que todo el resto de la población mundial, es un mundo violento y va a ser propenso a la violencia desenfrenada. Un mundo así es inviable. Como un mundo en donde el medioambiente es objeto de tantas agresiones. Las ocho fortunas individuales más importantes del mundo equivalen a la mitad más pobre del planeta Tierra. ¿Cómo podemos tener un mundo en paz con semejante nivel de injusticia?. El proyecto de EE.UU es regresar a la situación que había en América Latina antes del triunfo de la Revolución Cubana. Para la derecha cubana, para los halcones cubanos, la Revolución Cubana es una aberración, abre un paréntesis que es preciso cerrar cuanto antes en la historia de amistad de las naciones del hemisferio occidental; aclarando que, como dijo Brzezinski en la conferencia donde presentaba su libro “El gran tablero mundial” (New York, Universidad de Columbia), en mi libro no hablo de América Latina, porque América Latina no es un problema de carácter internacional; para EE.UU es un problema de orden doméstico, porque ustedes están en el hemisferio occidental, que tiene un líder absolutamente indiscutible, EE.UU. Y por lo tanto, Latinoamérica no es un problema que no podamos relegar, no es lo mismo un problema internacional, un problema que surja en Angola, que un problema que tengamos en El Caribe, o Sudamérica, o en Centroamérica. Porque esos problemas que tengamos en el hemisferio occidental tienen una trascendencia que no tienen en ninguna otra parte del mundo. Y todavía en aquella época, veinte años atrás, si tenía alguna duda de que el Imperialismo no era lo que se decía, si Lenin no había exagerado, después de eso dije, si tiene razón. Esto es un imperio y nosotros estamos en el grupo dominado y la única lucha que tiene sentido es contra eso.

Ahora fíjense el lindo grupo de gente que armó Trump: John Bolton, jefe del Consejo de Seguridad Nacional, un hombre que cree firmemente que los negros norteamericanos tienen que volverse a su casa, que no sabe qué están haciendo ahí, que ese no es su lugar y olvida el detalle que los trajeron a todos como esclavos, y poco menos los quieren mandar de vuelta a África, un supremacista blanco; Pompeo, un empresario que ahora está en el departamento de Estado; no es un hombre de muchas luces para esto y los dos peligrosos; Juan Cruz, del cual no había una foto sola porque era uno de los agentes de *los killers*, los asesinos que tiene la CIA, con operaciones fundamentalmente en Centroamérica y en El Caribe, él es el tipo que nos cuida a nosotros, el encargado de los asuntos

del hemisferio occidental del Consejo Nacional de Seguridad; y Gina Haspel, más vale que no se la encuentren en un cuarto cerrado con una palangana, porque ella tiene el hábito de meterle la cabeza adentro cuando están con ella hasta que se ahogan y después lo levantan. Fue torturadora en una estación de la CIA en Malasia o en Tailandia, y por eso hubo muchos problemas para que la confirmaran en el Senado norteamericano. Esta es la gente con la cual nos enfrentamos, Bolsonaro es un monstruo, sí, pero estos son otros monstruos, asesinos.



EE.UU dio por concluida la etapa de los golpes militares, no son más necesarios. La Escuela de Las Américas cambió de nombre a Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación y la Seguridad. A todos nos gusta la resonancia académica de la palabra instituto, y a la Escuela de las Américas la reemplazó con: primer actor del nuevo golpe blanco, la prensa, el linchamiento mediático, la prensa hegemónica.



Un dato... el nivel de concentración de la prensa bajó de 50 grandes multimedia que teníamos a cinco en los últimos 30 años; y esos cinco producen hoy el 80% de las noticias a nivel mundial. Argentina fue el único país de América Latina, junto con Ecuador, que logró sacar la Ley de Medios y fue la primera ley que destruyó Macri. No por casualidad la prensa es un actor fundamental en la deformación de nuestra conciencia y en hacer posible que los voten los oprimidos, los explotados, los humillados, los insultados... Bolsonaro dijo "los negros son tan inútiles que ni siquiera sirven para procrearse"; pese a eso, una parte de la población afrobrasileña lo votó. Todo esto producto de la prensa.



Segundo actor, los jueces. ¿Quién dijo que el crimen no paga?, y el *lawfare* famoso... se acabó ya la presunción de inocencia. Por ejemplo, la prisión preventiva de Milagro Salas, hace ya tres años y no hay un cargo probado. ¿Cuántos hay en Ezeiza y sin embargo no hay sentencia firme y están presos?. Lo mismo con Lula, no pudieron demostrar nada, el juez Sergio Moro, delincuente de lo peor, estaba negociando su cargo de súper ministro de justicia. Mientras estaba instruyendo el proceso para condenar a Lula, no lo pudo hacer con pruebas pero dijo "tengo la convicción de que este tipo tiene ese departamento", y lo metió preso. Y lo saca de la carrera presidencial, y por eso la elección fue un fraude gigantesco.



Y como tercer actor, por supuesto, los legisladores corruptos. No olvidemos que Dilma, también inocente, la sacan los legisladores. Y vamos a ver cómo se portan los legisladores acá en Argentina, si Bonadío avanza sobre Cristina, y qué pasa.

Bueno, esto es casi todo. Para no perder las esperanzas, creo que es un mundo difícil pero podremos revertir esta situación tan especial que vivimos en América Latina. Muchas gracias.